

AMO
MAS

LA
ANIMACION
SOCIOCULTURAL

EFERVESCENCIA
MARGINACION
Y FUTURO
IMPRESINDIBLE

TOM PUIG

Esta es una historia jamás contada porque, aparentemente, es de perdedores: de los que descubrimos en los fértiles setenta la animación sociocultural. Muchos se divorciaron en los noventa. Y se desengañaron a mitad de dos mil. Ahora regresa desde los movimientos sociales con energía renovada. Pero nos pide a los que le hemos sido fieles, toneladas de audacia e innovación. Y estar junto a la que la experimentan otramente, la mayoría muy jóvenes y lanzados. Así la he vivido. El futuro es sociocultural o no será.

ANIMACION SOCIOCULTURAL PRODEMOCRATICA

70

Una constelación de grupos de teatro, cultura popular, asociaciones de vecinos, grupos enamorados de la cultura, partidos políticos y sindicatos camuflados, intelectuales y artistas...proponían acciones, proyectos, movilizaciones, para terminar con el atroz franquismo deforme. El dictador murió en la cama. Pero las ciudades respiraban ya, y contra su voluntad, libertad. Solo algunos muy afrancesados hablaban de animación sociocultural. No importa: en Barcelona, especialmente, la practicábamos, con entusiasmo, como plataforma para despertarnos y hacer posible el paisaje otro de la democracia. Estoy seguro que la cultura para la calidad social de la democracia fue, en los setenta, de lo mejor en la ciudad. Algún día deberemos revisitarla: nos inspirará. Yo estaba en la revista batalladora Ajoblanco.

ANIMACION SOCIOCULTURAL PUBLICA

80

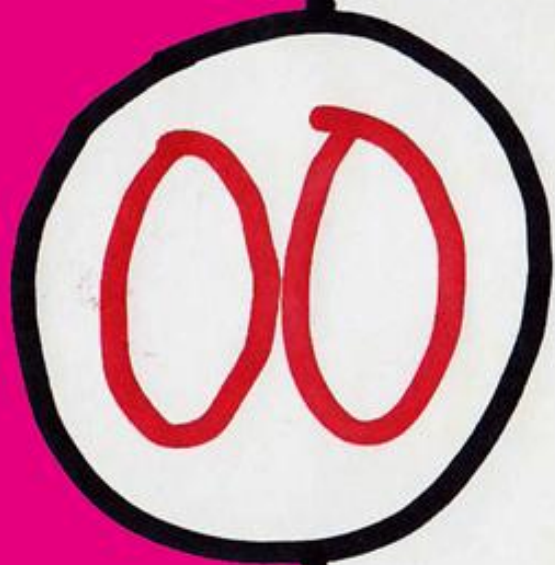
Con la democracia entra en los ayuntamientos y es la metodología que facilita reencantar los barrios a partir de los centros para los jóvenes, la infancia, los centros cívicos, las asociaciones proactivas y el restablecimiento de las fiestas populares, por ejemplo. Un conjunto muy plural de jóvenes empiezan a trabajar con ella y a formarse desde el IMAE, el instituto municipal de Barcelona que tuvo la suerte de dirigir con un equipo entregado. Años de pensamiento en acción, de intercambios, de lo imposible es posible, de pasión por lo ciudadano, de transformación de las ciudades, después del largo desierto franquista. Se forman cooperativas de animadores socioculturales y alguna pequeña empresa social para contratar con los ayuntamientos y asegurar continuidad a los proyectos. Entro en la municipalidad.

TRIUNFO GESTION CULTURAL

90

Finalmente llega a Barcelona, para expandirse por todo el país a galope, la última moda parisina impulsada por Jack Lang y seguida por una multitud de adeptos que colocan a los artistas en el centro de la cultura, donde hasta ahora están los ciudadanos y sus barrios o los proyectos compartidos. Empiezan los tiempos de glamur y los despachos, de los grandes equipamientos a la gloria del político de turno, del estar en los medios de comunicación como alma para la cultura... Corre el dinero. Iniciamos la estupidez de lo más y más grande. La animación sociocultural, de repente, la tiñen de algo que huele a sudado, a anónimo, a poco adecuado por los nuevos tiempos espléndidos. Muchos animadores socioculturales sucumben a sus encantos dorados. Me reciclo y me centro en la reconversión del sector asociativo.

PLAGA INDUSTRIAS "CULTURALES"



Y, enamorados de la gestión económica como prioridad para la cultura (!), aparece el invento de las industrias culturales, vulgares industrias para el espectáculo incesante con pensamiento plano y decoración de vanguardia y vistosa. Empieza la gran diversión con los artistas valorados según las cifras que uno debe estampar en sus cheques al portador con sumo gusto. La cultura pasa a ocupar un lugar en las estanterías del gran supermercado de la ciudad. Se convierte en el paisaje amable de los valores financieros salvajes. Las giras monumentales, los festivales inauditos, las puestas en escena jamás superables, los envoltorios arquitectónicos con firma de los arquitectos famosísimos, las exposiciones irrepetibles... lo inundan todo, con managers que visten a la moda rabiosa. Escribo Se acabo la diversión y me declaran hereje.

ANIMACION SOCIOCULTURAL MODULIZANTE

10

Cuando la tontería general parece que no tiene fin, explota la gran crisis en el 2007 y todo el máximo tinglado de la gestión cultural y el bochorno de las industrias para el espectáculo incesante se derrumban como una torre de naipes. Sus directivos patalean, lloran, gimen, montan número por la falta de dinero graso: no pueden mantener el bello monstruo al servicio de una élite que está, también, con menos pasta. Y, desesperados, no se dan cuenta que la animación sociocultural regresa por la puerta grande: los indignados que ocupan las plazas de las ciudades clamando ¡basta! y proponiendo otra cultura como atmósfera para la vida no humillada y espectacularizada. Iniciamos, desde los ciudadanos airados frente a los delincuentes financieros y los políticos serviles, la gran transformación. Me sumo animado.

ANIMACION SOCIOCULTURAL PARA ETICA CIVIL

20

La animación sociocultural debe estar, en la gran transformación, junto a los ciudadanos plurales y, especialmente, con los empobrecidos y vulnerables, para impulsar otra vida, ciudad y mundo que se reconstruya desde la ética de la cooperación responsable y la creatividad innovadora. Estamos en un cambio de civilización con onda larga. La economía para la igualdad, la ecología para la cotidianidad, la democracia vigorizada y ya no más representativa, el diálogo entre las culturas, los valores cívicos como impulsores de otros estilos de vida...serán algunos sus ejes, desde una red de ciudades diferentes. La animación sociocultural debe apostar por lo improbable urgente. Deberá, pues, ella misma reinventarse. Desde algo no negociable: con los ciudadanos, de abajo a arriba, horizontalmente y con creatividad. Me va.